

Inhabilitado 12 años un ex alcalde de Torrelaguna por prevaricación

EFE, Madrid

La Audiencia Provincial de Madrid ha condenado al que era alcalde de Torrelaguna en 1995, Jacinto Llamas, del PP, a 12 años de inhabilitación especial y a cuatro concejales que formaban parte de su equipo de gobierno a seis años de inhabilitación por delitos de prevaricación.

Así lo acuerda la sección primera de la Audiencia madrileña en una sentencia que condena al ex alcalde por dos delitos de prevaricación y a Juan Carlos González, María Jesús Martínez, María Angeles Rubio y Fernando Martín por uno, en relación al acuerdo de rebajar en un 90% el complemento específico que percibía la secretaria del Ayuntamiento. El Tribunal establece que los cinco indemnizan en total a la secretaria con 3.000 euros.

La Sala considera probado que el alcalde, los cuatro concejales y otro edil del mismo grupo —que ya ha fallecido— siendo conscientes del perjuicio que ocasionaban y que su decisión era irregular y no ajustada a la normativa reguladora de las retribuciones de funcionarios de la Administración Local, decidieron “reducir en un 90% el complemento específico de la secretaria” en el pleno celebrado el 27 de octubre de 1995.

Según explica la sentencia, contra la que cabe recurso, esto lo acordaron con el voto en contra de los otros cinco concejales presentes “sin proceder a una previa valoración real del puesto de trabajo y sin motivación que lo justificara”. Así, la secretaria pasó a percibir por el citado concepto de 1.395 euros a 139 euros con efectos desde el 1 de noviembre de 1995.

El referido acuerdo, según argumenta la resolución, quedó sin efecto por sentencia de la sección sexta de la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, de 8 de julio de 1997, “no habiendo sido abonadas a la mujer las cantidades que había dejado de percibir indebidamente en el momento de interposición de una querrela en enero de 1998”.

Inexistencia de faltas

La sentencia agrega que el 1 de diciembre de 1995 Llamas decretó la incoación de un expediente disciplinario contra la secretaria, imputándole dos faltas muy graves y dos faltas graves, “decretando en ese mismo día la suspensión de empleo y sueldo con fecha 4 de diciembre de 1995”. “El acusado era totalmente consciente de la inexistencia de las citadas faltas”, añade.

Además, señala que habiéndose propuesto el sobreseimiento del expediente el 14 de marzo de 1996 Llamas no resolvió el mismo en el plazo establecido y mantuvo la suspensión de empleo y sueldo de la querellante, quien “se vio obligada a cambiar de destino ante lo insostenible de la situación”.

La sala argumenta que “se tomaron dos decisiones totalmente arbitrarias en relación a la secretaria” y que “se actuó con ánimo de perjudicar a la querellante y propiciar que la misma hubiera de cambiar de destino”.



Alberto Ruiz-Gallardón, en un momento de su intervención ante la conferencia de acción electoral del PP. / ULY MARTÍN

Ruiz-Gallardón pide a sus votantes que no se abstengan el 25-M

El líder popular confía en ganar las elecciones a pesar de la guerra

VERA GUTIÉRREZ, Madrid

“No vale ya la mirada complaciente” ni la “confianza” en el triunfo seguro “de otras veces”. “Hay que hacer como en 2000 [cuando el PP ganó las elecciones generales con mayoría absoluta]”. El presidente regional y aspirante a

alcalde por el PP, Alberto Ruiz-Gallardón, llamó ayer a su electorado a votar en masa el próximo 25 de mayo, día de los comicios municipales y autonómicos, y aseguró que la victoria del PP “sorprenderá” a la oposición, que espera sacar beneficio político de la crisis de Irak.

Ruiz-Gallardón abrió ayer la jornada de trabajo de la Conferencia de Acción Electoral celebrada por el PP madrileño en un hotel de la capital. Tanto él como Esperanza Aguirre, candidata a presidenta regional, y Rodrigo Rato, vicepresidente y ministro de Economía, que intervinieron al final del encuentro, se refirieron a las “circunstancias internacionales” y confiaron en que

“no afectarán” a la cercana cita electoral. Los tres insistieron en la necesidad de trabajar “en la calle” y “escuchar a los ciudadanos”, y al mismo tiempo cerraron filas en torno a la implicación del Gobierno en un casi seguro ataque a Irak, rechazado por el 90% de la ciudadanía.

“De todas las elecciones, son éstas, las municipales y autonómicas, las que más precisan de la

participación del partido”, comenzó diciendo Ruiz-Gallardón, para señalar a continuación que el PP ha movilizó a 130.000 “agentes electorales” de cara a los comicios del 25-M en toda España y que los populares saben que sólo “saliendo a la calle” e “identificando el sentimiento ciudadano” podrán garantizarse cuatro años más al frente de las administraciones madrileñas. Y

ahí enlazó el candidato con el asunto “especial” que “convoca la atención de los ciudadanos”: el más que probable ataque bélico contra Irak.

Ruiz-Gallardón no llegó a mostrar apoyo expreso a la postura del presidente del Gobierno, José María Aznar —como hicieron después Aguirre y Rato—, pero sí dijo que “todos los militantes del PP” están con él. Y añadió: “Es una realidad con la que tenemos que convivir, pero no puede alejarnos de nuestra obligación: explicar a los madrileños nuestras propuestas para los próximos cuatro años”.

“Depende de nosotros”

“El 25 de mayo, las elecciones dependen de nosotros. Alguien puede pensar que se ha producido una distancia entre los ciudadanos y el Gobierno por la crisis de Irak”, admitió el presidente regional, pero lo que al final quedará de manifiesto es “la oportunidad perdida de la oposición”. “Porque cuando los ciudadanos, por sus dudas legítimas ante las decisiones tomadas por el Gobierno, han vuelto su mirada hacia PSOE e IU, han sufrido una profunda decepción, por la insolencia de estos partidos, su inconsistencia, su ausencia de un discurso más allá de la crítica”.

Ruiz-Gallardón cree que “quizás algún día” el PP tendrá que “agradecer” al PSOE la movilización que dice haber logrado en la sociedad estas últimas semanas, y pidió a su electorado que también él “se movilice” y salga a votar en masa. “No vale ya la mirada complaciente de otras veces”, cuando había votantes del PP “que se quedaban en casa” por estar seguros de la victoria. “Hay que hacer como en 2000”, reclamó el alcaldable. Después, ya superado el asunto de la eventual guerra, retomó su discurso sobre la “necesidad de la rebeldía” y recordó los logros de su Gabinete en ocho años de gobierno de la Comunidad.

Jiménez dice que la M-30 que promete el PP es un viejo proyecto de Arias Salgado

MANUEL CUÉLLAR, Madrid

La candidata del PSOE a la alcaldía, Trinidad Jiménez, arremetió ayer contra su contrincante en la carrera electoral, Alberto Ruiz-Gallardón acusándole de “haber prometido planes y proyectos que, o bien ya habían sido aprobados por el Ayuntamiento, o bien ya habían sido elaborados por los equipos técnicos del Ayuntamiento”. Como ejemplo, citó el proyecto de soterrar parte de la M-30, propuesto en la actual precampaña electoral por el candidato del PP. “Él hace suyo un plan ya elaborado con anterioridad y que había sido presentado por Arias Salgado cuando era ministro de Fomento”, acusó la candidata socialista. Jiménez ya había denunciado como una “estafa” la promesa realizada el viernes por Ruiz-Gallardón de enterrar las vías del tren que dividen en dos el barrio de Entrevías. Plan que fue adjudicado ayer por el Ayuntamiento a la empresa ACS.

Trinidad Jiménez hizo estas declaraciones en el Instituto de Bachillerato Gabriel García Márquez, la primera parada de la candidata durante su recorrido de ayer por el distrito de Hortaleza.

Charla con los jóvenes

Jiménez empleó toda la mañana en una visita al centro de enseñanza durante el cual respondió a todas las preguntas que los alumnos quisieron hacerle. En principio se trataba de que la candidata participase en un foro sobre mujer y globalización que serviría a los alumnos para realizar un trabajo destinado a participar en un concurso europeo.

Pero la charla degeneró en un verdadero tercer grado en el que Jiménez se vio obligada, entre otras cosas, a asegurar que no hacía falta una ley del botellón o a realizar un alegato en favor del sistema democrático cuando uno de los estudiantes cuestionó el sistema después de que el gobierno



Trinidad Jiménez.

continuase su política respecto a la guerra de Irak “en contra de la ciudadanía”. El funcionamiento de la democracia española “no es perfecto”, dijo, “cuanto más participemos, más perfecta la haremos”, concluyó.

Aprovechando un ruego del director del instituto, Félix Torres, que solicitó a Jiménez apo-

yo “a muerte” para la educación pública e invertir las cifras de gasto que hoy van progresivamente a la baja, la candidata se comprometió a ampliar la red pública de enseñanza, y puso el acento en centros para alumnos de cero a tres años, con al menos una escuela en cada uno de los cinco barrios del distrito de Hortaleza.

Jiménez también se comprometió a edificar en una parcela situada entre Canillas y Pinar del Rey una biblioteca municipal. Igualmente prometió que cambiaría la edificabilidad del parque de Valdebebas; a reservar el 35% de suelo público para vivienda protegida; a ocupar las zonas que hoy son servidumbres del Canal de Isabel II en el “gran eje

peatonal que llevan años demandando los vecinos y que, hasta ahora, no ha habido la menor sensibilidad” por parte del alcalde Álvarez del Manzano, y a habilitar un “mapa del ruido” sobre las viviendas afectadas por el impacto de las carreteras M-30, M-40 y N-II y por la proximidad del aeropuerto de Barajas.